

Comentarios de libros

Historia del Pueblo de Dios en Chile

Maximiliano Salinas

Comentario de Fortunato Mallimaci

Como el subtítulo lo indica: "La evolución del cristianismo desde la Perspectiva de los Pobres", se trata de un documentado estudio de los cristianos en Chile visto y analizado desde los sectores populares.

La preocupación por la situación en el vecino país no es nueva para nuestra revista. Recordaran ustedes que en número 1 de SOCIEDAD Y RELIGIÓN se realizó un amplio comentario al libro de Brian H. Smith titulado "*The Church and politics in Chile. Challenges to modern catholicism*", texto que era el fruto de su tesis doctoral presentada en EEUU.

Tenemos en el trabajo de Salinas una nueva y diferente visión sobre la Iglesia Católica. La obra busca "contribuir a la recuperación de la memoria histórica del Pueblo de Dios en Chile, desde la particular experiencia creyente de los pobres". El utilizar como referente "Pueblo de Dios" y no Iglesia muestra los cambios que se buscan en el estudio y en la interpretación.

El autor, joven doctor en teología de la Universidad española de Salamanca (nació en 1952) es actualmente investigador en Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Chile, y según sus propias declaraciones, se inscribe en la nueva línea de historiadores y sociólogos católicos que intentan hacer suyo "la opción preferencial por los pobres hecha por la Iglesia latinoamericana" y aplicarla en sus estudios e investigaciones.

Max Salinas es también miembro del CEHILA (Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia Latinoamericana). Esta institución tiene como objetivo coordinar las tareas de investigación sobre la Iglesia latinoamericana en dimensión ecuménica y tomando como hilo conductor "la irrupción de las mayorías en la historia de la liberación del continente".

La tesis central de Salinas es analizar y comprender a fondo el llamado modelo de cristiandad, esto es "el hecho de que su estructura jerárquica haya tendido a situarse en la sociedad política en alianza con las clases dominantes.

La preocupación central del autor es analizar esa evolución histórica en un contexto específico, Chile, descubriendo desde la colonia hasta la actualidad los trazos del cristianismo de los pobres, o sea "la experiencia religiosa de las clases subalternas". El trabajo se divide en tres etapas: origen de la cristiandad, siglos XVI y XVII; desarrollo o auge de la misma: siglos XVI y XVII hasta 1880 y la tercera "y final" que comprende de el proceso de descomposición "con el ocaso de la dominación oligárquica, la penetración capitalista y el surgimiento del movimiento popular.

El autor nos muestra como cada una de estas etapas va dando lugar también -en un proceso dinámico y contradictorio— al nacimiento primero maduración después y finalmente, desarrollo del cristianismo de los pobres. El modelo de cristiandad dominante es así cuestionado no sólo por los cambios sociales y culturales sino, fundamentalmente, "desde los rostros sufrientes de Cristo" dando posibilidades al surgimiento a una Iglesia de los pobres.

El autor entiende por cristianismo de los pobres la experiencia cristiana de las clases subalternas, que, junto con trascender el marco hegemónico de la cultura eclesiástica oficial, expresa la visión religiosa de los oprimidos, en términos de sus sufrimientos y esperanzas",

Su preocupación por conocer a fondo ese mundo, lo lleva a indagar tanto en documentos como en todo tipo de expresiones iconográficas, santorales, cancioneros, tradiciones orales, etc. El libro presenta, de una manera ágil y amena, fotografías, imágenes, historias de vida combinadas dando una manera distinta, original y atractiva de analizar los hechos históricos. Salinas sale de los hechos históricos "salientes" y busca nuevos actores e interlocutores. La mentalidad popular aparece así, multiforme, diversa y conflictiva.

Salinas busca interpretar como estos sectores viven su experiencia religiosa en las atas épocas históricas. La religiosidad del pueblo será entonces un momento privilegiado, "Si Cristo fue la vida oprimida y esperanzada del pobre ... la Virgen María su principal consuelo ...los Santos y Santas fueron sus amigos gloriosos, que los ayudaron en sus innumerables dificultades".

Las señales de vida y muerte, de Dios y el Diablo, de liberación y opresión están continua-presente en la vida de los creyentes, dependiendo de cada momento histórico y del tipo de proyectos, su mayor o menos incidencia en la vida cotidiana. El universo simbólico de lo religioso juega así un papel preponderante en el accionar de las clases subalternas. Universo complejo y cambiante que se viene construyendo, con matriz cristiana, desde hace centurias.

De ese modo, Salinas afirma que los cánticos son un testimonio de toda esa realidad y una manera popular de expresar la vida religiosa. Como dice uno de ellos: "en las profundidades subterráneas del suelo chileno, en la oscuridad de las bocaminas, habitaba el Diablo, señor de la muerte y la desgracia".

Un lugar destacado en el estudio es el accionar de los jóvenes católicos de mediados de siglo, liderados por Clotario Blest, líder sindical cristiano de reconocido prestigio en Chile y que llegó a ser Presidente de la Central Única de Trabajadores. Blest, junto a otros compañeros y el asesoramiento del Padre Fernando Vives intenta (desde la década del 20, del 30) vivir una manera nueva de ser Iglesia, crítica al modelo de cristiandad dominante.

El grupo formado por estos jóvenes tendrá por nombre GERMEN y se trata, según Salinas de "la primera expresión en Chile de una Iglesia de los pobres". En 1933, un manifiesto de dicho grupo :expresa la decisión de romper definitivamente y radicalmente los torpes lazos que inconscientemente han amarrado a los católicos al criminal régimen capitalista en que vivimos ...".

El símbolo del grupo GERMEN era la cruz junto a la hoz y el martillo, idéntico al grupo francés "Terre Nouvelle", analizado en este número a partir de la tesis doctoral de Agnes Rochefort-Turquin. Esto nos muestra que a miles de kilómetros de distancia, en realidades diferenciadas, surgían jóvenes cristianos con las mismas preocupaciones y sin aparentemente, ninguna conexión entre ellos.

Para los que analizamos el fenómeno religioso una serie de preguntas nos surgen a partir de esos testimonios. La evolución y transformación de la práctica cotidiana de los cristianos, responde a su dinámica interna o a los contextos na-

cionales? . Prevalen mas los condicionamientos religiosos que los económicos sociales en los cambios de mentalidades? Este como otros ejemplos nos vuelven a mostrar que los determinismos unilineales no alcanzan a dar cuenta totalmente de los fenómenos religiosos y que sólo estudios concretos pueden ayudarnos a formular nuevas hipótesis.

La historia del Grupo GERMEN, de Clotario Blest con sus denuncias "No es nuestro pueblo el que se ha alejado de la Iglesia, es la Iglesia chilena la que se ha alejado del pueblo haciendo causa común con sus enemigos", es una cita casi similar a las que realizan los miembros de TERRE NOUVELLE y su líder Maurice Laudrain "liberar la Iglesia de los poderes del dinero, proclamar las exigencias revolucionarias del cristianismo, somos socialistas porque somos cristianos".

La existencia en ambos países de un fuerte movimiento popular con contenidos socialistas y comunistas parecen también haber influido en estas opciones. El diálogo entre cristianos y marxistas lleva a preguntarse por la suerte de los pobres, en la medida que estos últimos representan mayoritariamente a dichos sectores. No se dio la misma realidad en los demás países latinoamericanos.

La actitud de Blest en los años recientes permiten a Salinas introducirnos en la historia contemporánea del Pueblo de Dios. Clotario estará en la toma de la catedral en Santiago en 1968 (ahora como miembro del movimiento Iglesia Joven) y al declinar este grupo surgirá hacia 1972 el movimiento de "Cristianos por el Socialismo", integrado en su mayor parte por sacerdotes.

El trabajo culmina con un emotivo homenaje a "Don Enrique Alvear, obispo de los pobres (1916-1982) quien propugnó más allá de la Iglesia patronalista o ultramontana otro modelo de Iglesia". Las últimas líneas del libro de este obispo: "Solo la Iglesia de los pobres puede ser verdaderamente libre y hablar a todo los hombres y a los diversos grupos sociales con la libertad del evangelio".

El trabajo se completa con una capítulo sobre el nacimiento y desarrollo de las Iglesias evangélicas realizado por J. Sepúlveda.

Un libro a leer y a analizar que si bien no trabaja ampliamente los últimos decenios —quizás porque el autor busca tomar distancia histórica es un serio intento por combinar análisis histórico, opción por los pobres y seriedad científica en el análisis del catolicismo chileno.

Fortunato Mallimaci

